

# JESÚS ES EL CAMINO

3 de Mayo de 2026

## Evangelio según JUAN 14,1-12

No estéis intranquilos; mantened vuestra adhesión a Dios manteniéndola a mí. En el hogar de mi Padre hay vivienda para muchos; si no, os lo habría dicho. Voy a prepararos sitio. Cuando vaya y os lo prepare, vendré de nuevo y os acogeré conmigo; así, donde estoy yo estaréis también vosotros. y para ir adonde yo voy, ya sabéis el camino.

Tomás le dijo:

-Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?

Respondió Jesús:

-Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie se acerca al Padre sino por mí.

Respondió Jesús:

-Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie se acerca al Padre sino por mí. Si llegáis a conocerme del todo, conoceréis también a mi Padre; aunque ya ahora lo conocéis y lo estáis viendo presente.

Felipe le dijo:

-Señor, haz que veamos al Padre, y nos basta.

Jesús le contestó:

-Tanto tiempo como llevo con vosotros y ¿no has llegado a conocerme, Felipe? Quien me ve a mí está viendo al Padre; ¿cómo dices tú: «Haz que veamos al Padre»? ¿No crees que yo estoy identificado con el Padre y el Padre conmigo? Las exigencias que yo propongo no las propongo como cosa mía: es el Padre, quien, viviendo en mí, realiza sus obras. Creedme: yo estoy identificado con el Padre y el Padre conmigo; y si no, creedlo por las obras mismas.

Sí, os lo aseguro: Quien me presta adhesión, hará obras como las mías y aun mayores; porque yo me voy con el Padre.

⌘⌘ ⌘⌘

## Yo soy el camino

Jesús no es el camino de las normas que deben seguir los que se creen justos, sino el camino de la justicia: el camino que Dios nos propone a todos los que necesitamos ser liberados. Por eso con

Jesús, Dios nos invita a caminar por esta tierra y sus injusticias, en defensa de los que han sido excluidos al no seguir las normas de los «justos», los «poderosos», los «fuertes».

## Yo soy la verdad

Jesús es la verdad silenciosa de los que no hablan: la verdad de un mundo de diferencias injustas, en el que hay unos que tienen el derecho a



a sentirse bien y otros el deber de mal vivir. La verdad de Dios no se descubre en discursos y sermones sino en el contacto con los «pobres» y diferentes».

## Yo soy la vida

Jesús no es una vida ideal, soñada o perfecta, porque la vida a la que Jesús nos anima a vivir es la nuestra y la de nuestra realidad concreta de imperfecciones. Tan reales como los sufrimientos y las alegrías de cada día son la presencia del Reino de Dios y la esperanza en que cada vez este Reino llegue a más personas, sobre todo a los pobres, a los que no se les deja vivir mejor.

### PISTAS PARA REFLEXIONAR

- ¿Cuáles son las diferencias e injusticias que más te duelen?
- ¿Quiénes son las personas que más las sufren? ¿Cómo te posicionas?

## YO SOY EL CAMINO

Yo soy el camino,  
la verdad y la vida...

y aquí me tienes.

Un camino que recorrer,  
una verdad por anunciar,  
una vida para darse.

Yo soy el camino.

Y si me andas,  
te garantizo cansancio,  
horas de flaqueza,  
encrucijadas difíciles,  
pero también compañeros,  
reposos, risas  
y un horizonte infinito.

Yo soy la verdad.

Si me proclamas,  
te señalarán,  
entre la incredulidad y la mofa,  
entre la incomprensión y el rechazo,  
pero también sentirás que cantas,  
resucitas y anuncias un milagro.

Yo soy la vida.

Si me vives, tendrás lucha,  
miedo y cruz,  
pero también bienaventuranza,  
perdón y resurrección.

(José María R. Olaizola sj)

«Tierra mía querida, gran madre y casa común:

Finalmente llegó tu hora de unirse a la Fuente de toda vida. Viniste naciendo lentamente, hace millones de años, grávida de energías originarias.

Y llegó el momento de infinita bienaventuranza. Un hermano nuestro, Jesús de Nazaret, se llenó de unción, te tomó, entera, en las manos bajo la forma de pan y de vino y pronunció la Palabra transformadora que el universo esperaba desde siempre y tú ansiabas: "Este es mi cuerpo, esta es mi sangre." Y lo que era Tierra se transformó en Paraíso, y lo que era vida humana emergió como vida divina y lo que era pan se hizo cuerpo de Dios y lo que era vino se hizo su sangre.

Finalmente, Tierra, con tus hijos e hijas llegaste en Dios. Te hiciste Dios por participación.

"Haced eso en memoria mía". Cada día, Tierra querida, cumplimos el mandamiento del Señor. Repetimos la Palabra esencial sobre ti y sobre todo el universo. Y junto contigo nos sentimos el cuerpo de Dios en el pleno esplendor de su gloria».

Leonardo Boff

